

Elecciones en India

Fernando Mora¹

Entre abril y mayo de 2024, India celebrará las mayores elecciones de su historia. Durante seis semanas, casi 950 millones de votantes podrán ejercer su derecho al voto y determinar la composición del próximo gobierno, así como el destino del actual primer ministro Narendra Modi y su partido en el poder, el Bharatiya Janata Party (BJP). El recuento de votos tendrá lugar el 4 de junio, después de las votaciones del 19 de abril, 26 de abril, 7 de mayo, 13 de mayo, 20 de mayo, 25 de mayo y 1 de junio.

Aunque las elecciones giran en torno a la controvertida figura del primer ministro Narendra Modi, son sobre todo los diputados locales los que los votantes deben elegir. En la India, aunque la clase política lucha por renovarse, hay algunos candidatos -más jóvenes- que albergan esperanzas de entrar algún día en el Parlamento. La llegada a la escena política nacional de Narendra Modi -elegido primer ministro de la India en 2014- es el acontecimiento fundador del compromiso de Tejasvi Surya, de 34 años, y Saira Shah Halim, de 45 años. Sus razones, sin embargo, son diametralmente opuestas.

"En aquella época, los jóvenes indios estaban frustrados con el gobierno del partido del Congreso, y numerosos casos de corrupción habían empañado la imagen de los políticos", recuerda Tejasvi Surya. En las elecciones parlamentarias nacionales de 2019, es el segundo diputado más joven de la India y candidato a un segundo mandato por el sur de la **ciudad de Bangalore** -el Silicon Valley indio conocido por sus numerosas empresas tecnológicas-, en el estado de Karnataka. "A los 23 años, me dejé seducir por Narendra Modi, que prometía romper con estas prácticas. Así que me uní al BJYM, el ala juvenil del BJP [el partido nacionalista hindú de Narendra Modi]". Desde entonces, se ha convertido en presidente del ala juvenil del BJP, una especie de estrella ascendente del partido. Combinando juventud y modernidad, reivindica con fuerza su identidad religiosa hindú, rasgo característico de la ideología del BJP.

En el estado de Bengala Occidental, en Calcuta, a 1.871 kilómetros de Bangalore, Saira Shah Halim se metió en política en 2014. Asustada, en aquel momento, por el ascenso al poder de Narendra Modi, al que considera "fascista", relata. "Soy musulmana y crecí en una familia comunista, muy apagada a los valores del laicismo y la igualdad. Solíamos hablar de política en cada desayuno", recuerda esta candidata de 45 años, que se presenta con los colores del Partido Comunista de la India-Marxista (CPIM) a estas elecciones. Junto con Kerala, Bengala Occidental es uno de los estados indios donde los comunistas están o han estado en el poder, mientras que prácticamente han desaparecido del resto del país. "Empecé participando en debates en los medios de comunicación y escribiendo artículos. Luego, como había obtenido un resultado meritorio en unas elecciones anticipadas en 2022, el Partido me ofreció la oportunidad de ser candidato este año para el escaño de Calcuta Sur, ¡que acepté con orgullo!".

Como era de esperar, estos dos candidatos tienen visiones opuestas del reinado de Narendra Modi. Me chocó mucho la abolición de la autonomía para la Cachemira musulmana", explica Saira Shah Halim, antes de continuar. La prohibición del velo en las escuelas, las leyes que reservan la

¹ Analista global. Ha trabajado en cuatro continentes.

ciudadanía a los refugiados no musulmanes". Y añade: "Si el BJP obtiene una amplia mayoría en el Parlamento en estas elecciones, modificará la Constitución india para enterrar la democracia y el laicismo".

Tejasvi Surya rechaza estas acusaciones. "En ningún lugar del mundo se ven tantos ciudadanos apasionados por el ejercicio de la democracia como en la India. Hoy estamos en Karnataka, una región donde el Partido del Congreso acaba de derrocar al BJP", remacha. "Un tercio de los 28 estados de la India están gobernados por la oposición. ¿No es eso la prueba de un sistema multipartidista?". El joven diputado alaba los avances del Gobierno de Modi en materia de reducción de la pobreza, infraestructuras y crecimiento. Otra muestra de que, en su opinión, "la democracia india funciona para el pueblo", así como las promesas electorales cumplidas por Modi, como la construcción del gran templo hindú dedicado al dios Ram.

Las etiquetas políticas desempeñan ciertamente un papel. Sin embargo, la victoria de los diputados se basa ante todo en el vínculo que son capaces de forjar con sus electores. Ellos mismos están divididos en muchas castas, religiones, clases sociales, etc. Tejasvi Surya revela un folleto de cien páginas sobre su trabajo en Bangalore de 2019 a 2024. "En plena crisis del COVID, tuvimos que innovar para hacer frente a la escasez de camas de hospital y de oxígeno. Abrimos 100 kilómetros de líneas de metro para frenar los terribles atascos de Bangalore. En mi circunscripción, he abierto 130 farmacias que venden medicamentos genéricos accesibles a todos". En un distrito más pobre de Calcuta, Saira Shah Halim se propone atajar los graves problemas de vivienda de la ciudad. "Hace poco se derrumbó un edificio en el distrito. El sistema de saneamiento está en un estado catastrófico", describe la candidata musulmana, para quien "la religión no debe desempeñar ningún papel en política". Y concluye: "Debemos servir a todos los ciudadanos sin distinción".

A pesar de sus diferencias ideológicas, los dos diputados coinciden en un punto: la necesidad de rejuvenecer a los diputados indios, cuya edad media es de 54 años. "Es un gran honor para mí haber sido elegido a una edad tan temprana y demuestra el compromiso de Narendra Modi de dar oportunidades a caras nuevas", afirma Tejasvi Surya.

Saira Shah Halim añade: "Como en otros países, la clase política india está demasiado dominada por los hombres. En las anteriores elecciones legislativas de 2019, salieron elegidas 78 mujeres. Eso es más que las 62 mujeres elegidas en 2014, pero sigue representando solo el 14% de los 545 escaños de la Cámara Baja del Parlamento". La candidata dice ser víctima de muchos prejuicios: "La paradoja es que algunas personas piensan que soy muy conservadora porque soy musulmana. A la inversa, otros musulmanes piensan que soy demasiado liberal".

El gobierno indio tiene previsto reservar un tercio de los escaños parlamentarios a las mujeres a partir de 2026. Pero la desilusión también está haciendo mella. Esto podría explicar la falta de jóvenes en la política india. El BJP de Narendra Modi, que debía romper con el inmovilismo y la corrupción, no ha logrado frenar el endémico desempleo juvenil, que alcanza el 40% entre los jóvenes de 20 a 25 años. Los jóvenes son también los menos propensos a votar, sobre todo porque a menudo se desplazan para estudiar o trabajar, y a veces no pueden acudir a sus colegios electorales. Por no hablar de los más instruidos, algunos de los cuales optan por emigrar a Estados Unidos o Australia. Una cosa es cierta: el 4 de junio, día de los resultados -tras mes y medio de

votaciones en todo el país- Tejasvi Surya y Saira Shah Halim sabrán en cualquier caso si se encontrarán o no en el Parlamento de Nueva Delhi.

A finales de abril de 2023, el ministro de relaciones exteriores de India estuvo en Bogotá por tres días. India es considerada, como a la época lo fue China, a ser una super potencia mundial en muchos y diversos sectores. Durante su estadía ni el canciller Leyva ni el presidente Gustavo Petro lo recibieron.

Bogotá, 16.04.2024.